



A-10

lo Estelle de Tiquique

La Estrella

11-11-2002

REDACCION

Pablo
mawka

600949

Mujer: Gracias a la vida

El número ocho es un redondo número como la gravidez de la mujer anunciando el hijo que ya viene. El ocho es el día de la mujer y con él ese cordón umbilical de la maternidad que prolonga la especie; en él también está la plenitud de primer beso femenino que recibe el adolescente signado; en él también está el primer grito de esa eternidad que es el primer minuto de intimidad de cuerpos, en él asoman sus dedos para comprometerse en vida con un anillo que acorrala tu corazón de hombre; en él se imprimen sangre y grito para anunciar el primer lloro del primer hijo; en este número está la redonda noche de las esperas por el amado o la madrugada del huido; en este número ocho se echa a rodar la vida con sus angustias y festines, sus lágrimas y sus sonrisas. En él se encuentra la razón y su razón de acompañarte para envejecer y acompañarte en el recuerdo si tú, varón, te vas, antes.

Gracias a la vida, mujer. Gracias al don la vida que nos concedes en cada esperme secretamente elegido. Pero, el mismo gracias a la vida de Viola Chilensis, que se fue de ella, como quien de pronto siente el sueño de la eternidad sin descanso.

Gracias a la vida, mujer, porque completas la humedad y su heredad por cada huso del día. Gracias, por asomarte al mundo y compartir en la oficina, o en la fábrica o en el taller o en el supermercado los días de afán de nuestro días de proveedor anticipado; gracias, por la canción que nos dedicas, o el cuadro que pintaste para nosotros, o el libro que surgió por dentro de tu almohada, o el cuero que labraste en un rostro en el viejo Montevideo, con mano de siglos aprendidos; gracias, mujer, por ese descubrimiento en el laboratorio que nos dio otro secreto a voces; gracias por ganar medalla de oro en cualquier afán de esfuerzo deportivo; gracias, por tener esa perfecta medida de ti misma, para asombrarnos a nosotros, varones. Gracias por tu voluntad de ser, como nos anunció Gabriela. Gracias, por completar la obra y el silencio de cada hombre tras su paz y plenitud. Gracias por el agua fresca en un hospital de campaña-guerra; gracias por subir a un avión y remontarnos de un océano a otro y de un cielo a otro cielo, sin nuestro alar-

de de hombre; gracias por despertar cada mañana junto a nosotros y recordarnos que en los hijos no desfallecen los esfuerzos.

Por eso, el poeta mayor, Pablo, el de las grandes aventuras tras la épica del hombre, se detuvo un día y escribió para ti, mujer los Cien Sonetos de Amor, para explicarte y explicarse. Y así te habla para iniciar el primer encuentro: "...amor, cuantos caminos hasta llegar a un beso/que soledad errante basta tu compañía..." Pablo, cuando comprende el amor llegado te dice: "y fui herido por las calles/hasta que comprendí que había encontrado/amor, mi territorio de besos y volcanes..."

Pablo croíza sin eufemismo para ti mujer: "... Tengo hambe de tu boca, de tu voz, de tu pelo/ y por las calles voy sin nutrime cullad/no me sostiene el pan, el alba me desquicia/ busco el sonido líquido de tus pies en el dia..."

Luego, el hombre se reencuentra con el acerijo que eres, mujer y escribe: "...Amo el trozo de tierra que tú eres/porque de las praderas planetarias otra estrella no tengo. Tú repites la multiplicación del universo..."

Y también el poeta se autoexige en la confesión diáfana: "Te amo sin saber como, ni cuando, ni de donde/te amo directamente sin problemas ni orgullo/ así te amo, porque no sé amar de otra manera..."

Y cuando ya el amor se desata del deslumbramiento surgen los descubrimientos terrenales. Y escribe: "Mi fea, eres una castaña despeinada/ mi fea, te amo por tu cintura de oro/ mi bella, te amo por una arruga en tu frente/ amor, te amo por clara y por oscura..."

Es el momento en que el poeta crea su propia imagen amorsosa y escribe: "Te amé sin que yo lo supiera y busqué tu memoria/en las casas vacías entré con linterna/a robar tu retrato..."

En la hora cotidiana de hogar, Pablo continúa cantando: "amor mío si muero y tú no mueres/...no demos al dolor más territorio: no hay extensión como la que vivimos..." Por eso, y tanto más, mujer: Gracias a la vida.



Alberto Carrizo

Mujer, gracias a la vida [artículo] Alberto Carrizo

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mujer, gracias a la vida [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)